

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Abril 2006 | N° 28 | \$ 1 |

POR UN 1° DE MAYO



OBRERO Y SOCIALISTA

Sumario:

Página 2
30.000 VECES
VERGÜENZA

Página 3
1° DE MAYO

Página 4
NO LO DICEN
CLARAMENTE
PERO LO SABEN

Página 6
LAS PAPELERAS
Y LOS PA-
PELONEROS

Página 7
GENTE DE
PALABRA

Contratapa
COMUNICADO DE
RESOLUCION

contacto_tmr@yahoo.com.ar

30000 VECES VERGÜENZA

En la posición adoptada frente a este 30 aniversario y no sólo ahora, sino en los 30 años anteriores a este, se dibuja claramente la línea política de cada quién. La cuestión de los ddhh no es una lateralidad, es una cuestión política que resume a muchas otras cuestiones, y muy a nuestro pesar ha adquirido una extensión hasta desmesurada pretendiéndose subsumir en ella problemas tales como la desocupación, las condiciones de trabajo, el salario “digno”, género, minorías de todo tipo, derechos civiles en general, libertades públicas, etc.

Pero, más allá de esta observación que creemos justa, porque si todo pasara por tanta extensión hasta los sindicatos perderían razón de ser y todo sería materia de Organismos de Derechos Humanos, es verdad que en mucho la línea política que se asume tiene una exhibición notable cuando se trata el aspecto de los Derechos Humanos.

Por un lado podemos decir que han comenzado a chocarse entre sí la pretensión de convertir todo en un asunto de los Organismos, pretensión que viene de la mano de un auge de la pequeña burguesía que se dio a fines de los 70 y durante los 80, y la realidad insoslayable de la lucha obrera que viene creciendo a la par de la ofensiva capitalista a la cual se hace imposible ya no darle respuesta en sus objetivos retrógrados.

Así como durante mucho tiempo los Organismos se hicieron eco de los reclamos obreros y populares, los que impulsaron una serie de puntos de vista extraños a los sectores que conformaron originariamente dichos organismos, estos mismos sectores se encargaron de asimilar dentro de sus estructuras el compromiso que la clase obrera le planteaba apropiándose en muchos casos de las consignas pero reclamando un grado de autoridad por ello. De este modo pasaron de estar “al servicio” de las causas populares a ser ellos mismos la expresión de esas causas populares.

Tenazmente ocuparon un terreno abonado por los innumerables y atroces crímenes cometidos por la burguesía en nuestro país, sobre el cual se encontraron paradas todas las clases, pero el que algunas no podían disputar por ser los mismos que lo hicieron así, como es el caso de la burguesía; y otras –obreros, empleados y pobres de toda condición- por haber sido golpeadas duramente en aspectos organizativos y programáticos muy importantes, de modo tal que se vieron exigidas de iniciar la reconstrucción de sus herramientas (representaciones de trabajadores de todo tipo, no sólo sindical legalista; estructuras políticas) con la urgencia enorme que

supone continuar –o en algunos reiniciar- la lucha en distintas condiciones que la de todos los años precedentes, ya sin el empuje y acumulación de medios de los 60 y 70 y con un proceso democratizante burgués condonando las deudas internas a los grandes hacedores del genocidio y beneficiarios de la Dictadura Militar.

Y esto último es muy importante, porque la pequeña burguesía se interesó primordialmente por lo que ha todos interesa, como son los ejecutores inmediatos de lo que ahora ha quedado demostrado fue el Plan Cóndor, y descuidó en mucho a los beneficiarios del Golpe del 76, los cuales son de primordial interés para la Clase Obrera porque son ellos los que chupan sangre fresca de explotación cotidiana todos y cada uno de los días de vigencia del sistema capitalista.

Los logros en el descubrimiento, denuncia, progreso en la legislación y fallos judiciales contra los asesinos, aunque no el castigo efectivo en proporción siquiera considerable, llevaron a personas y organismos a una fama merecida pero insuficiente para dotarlos de liderazgo en cuanto a la asunción de iniciativas históricas que representen la liberación social. Demás está decir que en las propias limitaciones de clase de quienes se destacan están esos límites.

En este tren se permitieron atacar a los distintos partidos de izquierda con el mayor ahínco, mientras no hesitaban en dialogar, componer, ceder “tácticamente”, con y ante los partidos burgueses para garantizar la “vigencia de la democracia”, aspiración suprema.

En el curso de este recorrido de 30 años de acción, los organismos se fueron diferenciando unos de otros e incluso cambiando sus orientaciones, pero adoptando también las buenas maneras de la clase predominante dentro de ellos, se han sacrificado importantes debates y conclusiones para arribar a las categorías que arbitrariamente se exhiben: “históricos”, “de afectados”, etc. Es nuestro deber hacer caso omiso a tales motes y atenernos a la caracterización política de cada uno según sus posiciones. No es tarea de esta nota pero por supuesto que en este sentido hay diferencias y muy grandes y de hecho que respetamos a todos aquellos que no se han rendido ni a la compraventa, ni a los halagos ni han traicionado las expectativas que ellos mismos construyeron. Todo lo contrario, sentimos como una cachetada en nuestra propia cara la que han recibido con la mano K todos aquellos que cometieron la osadía de señalar la necesidad de continuar la lucha.

Lo ocurrido durante el Acto de Plaza de Mayo el 24 de Marzo último, señala a unos y otros con suficiente claridad como para saber de quiénes se trata. Los organismos progubernamentales trataron de copar el mismo basándose en un prestigio que suponían intacto, dándose cuerda en un ejercicio de autosuficiencia que puede llegar a sorprender. Mirando esto en perspectiva, el intento fracasó ruidosamente y los que se creían que sus propias conspiraciones contra partidos y organizaciones populares tenían un correlato en la masa popular, se equivocaron. No hubo una estampida de masas ante el llamamiento a romper el Acto, como es evidente que no les da el cuero a los kirchneristas para imponerse numérica y políticamente.

Es notorio ver cómo todo lo que rodea a lo que en suma es un duhaldismo reconvertido, si no viene de o pertenece a los filas del PJ, termina siendo una mera patota sin proyección alguna. Sirve para romper, para frenar, para entorpecer a lo sumo la lucha popular, pero han perdido toda esperanza de conformar una línea y proyecto político propio, de modo que, entre otras cosas, se disolverán a más o menos corto plazo en el partido burgués o terminarán expulsados siguiendo experiencias anteriores del “movimiento nacional y popular”.

Pero en todo caso, la izquierda tuvo una amplia responsabilidad en haber permitido que se crearan las condiciones para la verdadera puesta en escena de las maniobras. Sabedores de las enormes diferencias existentes se insistió en buscar un “consenso” (palabra horrible si las hay) en los documentos, sobre una base absolutamente falsa: la unidad es lo principal.

Todo lo contrario; la realidad más que nunca demuestra que hubiese sido más conveniente en todo el país, la aclaración necesaria entre actos populares y actos oficialistas –para lo cual es evidente que estaban dadas todas las condiciones- y no la confusión que se ha generado por hechos que sirven para oscurecer la comprensión política, forzando incluso a redoblar esfuerzos frente al aparato de la prensa burguesa, enorme trituradora de la verdad.

Lo cierto es que permitirles a Madres y Abuelas encaramarse en el palco a sabiendas de sus lamentables condiciones ideológicas que las han llevado a la postración política y concretamente al coto de los burgueses, ha sido una claudicación enorme.

En este punto es preciso decir que los organismos oficialistas (ellos se esmeran en decir que no lo son, pero las diferencias que dicen tener con el Gobierno se reducen simplemente a que hasta para ser oficialistas

son inconsecuentes), han pasado en tropel por encima de la militancia a la cual se pretendía recordar vivamente, haciendo homenaje en la denuncia al actual estado de cosas, marchando en oposición al régimen y manifestando contra un gobierno que justamente en días de este repudio reivindicó la esencia de la Dictadura, que no es otra que la esencia de la dictadura de clase de la burguesía bajo la forma que sea, militarizando Las Heras. Esa sola mención obliga a todo militante honesto a tener un derrotero exactamente inverso al del movimiento nac & pop.

Pero se trata de muchas cuestiones más, como bien sentado está en las consignas que cerraban el documento, y cada una de ellas es una expresión del Presente! que les debemos a quienes han caído en la lucha antes, durante y después de la Dictadura Militar. Tal es la continuidad del compromiso obrero y popular que nos une por generaciones, lo que frente a tanta barbarie capitalista es la cara opuesta y brillante al continuismo del sistema que se expresa en las políticas de cada uno de los gobiernos. Esa lucha es nuestro homenaje y en todo caso, la reverente mención de todos los que nos precedieron en este camino, el destacar las virtudes de los militantes abnegados, la condición heroica de una vanguardia que no rehusó ningún medio para buscar los imprescindibles cambios de estructura; en todo caso hablar de ello es nuestro homenaje.

Pero no, no fue así. Ocurrió que en pos de ocultar un pasado que los señala y un presente que los descalifica, gente quebrada y traidores a la causa obrera y popular, propusieron como línea rectora para todos los Actos que los homenajeados fueran...dos o tres organismos renegados.

Parece increíble pero es así nomás.

Hemos visto en todo el país el ejercicio de una falta de humildad y descaros comparable únicamente con el mundo de vanidades en que viven los capitalistas.

Y para nosotros lo fundamental de nuestro desprecio por quienes juegan claramente a favor del gobierno entreguista y represor, en esta ocasión que es importantísima, porque en ella se resumen concepciones, lo fundamental que aborrecemos decimos, es haber pisoteado a nuestros hermanos caídos en la lucha, a los que nos marcaron un camino que a pesar de estos 30 años de ataques no han podido cancelar.

Eso duele, altera y compromete. Debieran sentir 30000 veces vergüenza. ★

LA SANGRE DERRAMADA NO SERÁ NEGOCIADA



1º de MAYO

El capitalismo ha lanzado una ofensiva guerrillera contra los pueblos del mundo, siendo los países imperialistas los encargados de sostener esa línea a fuerza de invasiones y acuerdos de vasallaje con las burguesías locales en los países semicoloniales.

Dentro de sus propias fronteras, aquellos países centrales, tratan de imponer las mismas condiciones que en los dependientes de la periferia del sistema. Esto ha generado que por esta fecha, en Europa o en América, la resistencia del proletariado se extienda en enormes manifestaciones que están poniendo en jaque a las pretensiones burguesas de volver al “capitalismo originario”, es decir, a las condiciones generales que regían en 1886 o antes aún.

Este permanente sueño burgués que visualiza incluso las reglas del siglo XVIII como las más deseables, no cambia nunca y sólo cambian las palabras con que se denominan. No es en absoluto distinto el viejo “conchabo” de la “precarización”, ni el “destajo” que la “flexibilización”. Pero se han visto obligado por el largo recorrido de la lucha y organización obrera a intentar hacer pasar como algo “nuevo” lo que destila decrepitud social.

Esta visible vuelta de los capitalistas a las “fuentes”, demuestra que de ninguna manera son los portadores del “progreso”, como se ha pretendido en algún momento y que de ninguna manera hay posibilidad de cambio alguno en la modificación de sus propia ley de hierro: la de la ganancia ilimitada. Únicamente la resistencia del proletariado ponen coto a estas pretensiones y es palmario que donde esa resistencia es vencida, se paga con sangre y miseria.

En su permanente insistencia por negar la realidad, la burguesía lleva el concepto de **lucha de clases** a la asimilación con **diferencias de clase**, las que no necesariamente deben ser

resueltas en la lucha, sino muy bien por una integración, por la armonía, en definitiva por una alianza en pos del “bien común”.

Han contado en esto con la colaboración de ideólogos de la alianza de clases y el interés común que muchas veces se presentan como teóricos marxista, cuando son puros revisionistas que desembocan en los salones de los poderosos para servir de cortesanos mediadores.

Es probable que nunca antes haya habido tal cantidad de estos últimos, ni hayan sido tan retocadas las viejas concepciones de amansamiento de los principios científicos del marxismo, ni ofensiva tan grande contra la consecuente práctica revolucionaria.

Hay rasgos de oscurantismo tan pronunciado que señalan la misma idea de la lucha de clases como una ocurrencia de Marx, ignorando lo que el mismo decía:

“Por lo que a mí se refiere, no me caben ni el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna, ni el de haber descubierto la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de las clases. Lo que yo aporté de nuevo fue demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción (historische Entwicklungsphasen der Produktion); 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases”.

Como lo expresa humildemente, no es un “invento” o una creación que a cada uno se le ocurre según el estado de ánimo, de modo que si hay bronca hay clases y hay lucha, y clases y lucha existen independientemente de la voluntad o deseos de personas o sociedad alguna.

Por otra parte, y volviendo la mirada al párrafo de Marx, no es cosa difícil de entender ni mucho menos.

Lo vivimos todos los días, en cada lucha que se da entre los cada vez menos y más ricos y los cada vez más y más pobres.

Es a la luz de estas marcas rectoras que nuestro pensamiento se dirige a aquel 1 de mayo 1886 y decimos que el ejemplo de lucha de los que el mundo ha llamado desde entonces “mártires de Chicago” se extiende mucho más allá de las “8 horas” y otros puntos reivindicativos. Ascenden a la reivindicación política de la clase obrera y a la acción concreta para lograrla. Algunos de aquellos hombres, lo más firmes, los más decididos, los más osados, se organizaban para encabezar una lucha sin cuartel contra el sistema, y en esta lucha utilizaban los medios más drásticos. Negar la acción armada de aquellos hombres porque no se compartan o se consideren inútiles, es de una torpeza reaccionaria.

Es como negar la historia y negar que en la historia de la lucha de clases, una y otra vez, presentan armas destacamentos de hombres que consideran no sólo las **reformas**, sino la **destrucción** del sistema burgués, con una consecuencia fatal: **reducir la lucha de clases a procurar sólo conquistas económicas renunciando a toda concepción de poder.**

Esto convierte la prédica pacifista en una de las tantas maneras del reformismo. **No es una diferencia táctica, es una diferencia política central, nada menos que por un lado, la que lleva a la “distribución equitativa de la riqueza” dentro del mismo sistema capitalista, es decir, una verdadera utopía; o la que lleva a la destrucción del Estado Burgués, la toma del poder por la Clase Obrera acaudillando a sus aliados de las clases oprimidas, el establecimiento del Socialismo en marcha hacia la sociedad sin clases, el Comunismo.**

El sentido final de nuestra lucha pues, no deben ser los triunfos efímeros a que se refiere Marx en el Manifiesto del Partido Comunista, sino la construcción de la palanca esencial para mover al mundo, el Partido de la Clase Obrera. Planear, organizar, educar, actuar en el sentido preciso que indican las necesidades y las perspectivas es correcto; pero a condición de tener en cuenta que en el transcurso de la lucha organizada es preciso apegarse a la estrategia de la toma del poder por el proletariado.

Creemos necesario pues que los trabajadores tengan más presente que nunca que si su emancipación es una tarea de su propia clase, esto no ha de darse por obra y

gracia de acciones sin coordinación ni otro propósito que las mínimas reivindicaciones económicas, sino de la firme guía de su organización política revolucionaria.

Es por estas consideraciones mínimas que nuestra consigna permanece inalterable y creemos que debe seguir siendo la misma paso a paso, pelea por pelea, haciendo de cada reivindicación concreta una impugnación al sistema capitalista.

El posibilismo anuncia su presencia de mil modos y entre ellos, la convocatoria a unidad sin principios, para lo cual hace tiempo han renunciado al planteo de la cuestión del poder, aunque muchas veces, es propio reconocerlo, sorprenden descargando discursos “diferenciadores” aún a costa de romper con los pliegos estrictamente económicos y democráticos con que han convocado.

Eso de llevar la política y las consignas socialistas en el bolsillo, mientras se ha preconizado nada más que algunos reclamos condicionados a lo más atrasado de las masas trabajadoras, lo que reclama una vanguardia, es sembrar la confusión con respecto a la identidad y calidad de los militantes revolucionarios.

La hostilidad inculcada por la burguesía a los obreros contra las ideas socialistas revolucionarias es enorme. Lo único que faltaba es que la izquierda contribuya a su descalificación popular con el ocultamiento de sus propósitos realmente liberadores. En todo caso es claramente perceptible para cualquiera que si no pueden exponerse abiertamente por razones de ilegalidad extrema, se justifica la actitud, pero a su vez se entiende que aquello que puede decirse no se proclama, es por pura cobardía.

Es decir, que no hay justificativo alguno para que los partidos y organizaciones que se reclaman revolucionarios y socialistas dejen de plantear claramente concentraciones, actos y demás actividades sin proclamar su objetivo político. Esto no es ni consignismo ni propagandismo descolgado como suele alegarse. Más de dos décadas de una práctica de carácter timorato nos indican que no es por sentido de la situación sino por pura desviación de los objetivos.

Si hay algo que no queremos, ni debemos, ni podemos padecer es de estas desviaciones.

Saludamos este 1º de Mayo entonces con nuestra consigna de siempre hasta la victoria final ★

OBRERO Y SOCIALISTA

“Se homologarán todos los convenios que representen aumentos salariales de 2 dígitos y que empiecen con 1 y terminen con 9.”. Así pareciera estar escrito en un decreto de más necesidad (capitalista) que urgencia (de las necesidades de los trabajadores).

PARA QUÉ PARITARIAS ENTONCES

Desde el punto de vista capitalista, para garantizar “consenso” a partir de los sindicatos y de la CGT, ahora con Moyano a la cabeza.

Para someter a los trabajadores al cobro de un salario que no alcanza ni remotamente siquiera a compensar las pérdidas que significan los aumentos de la canasta real y, menos que menos, una recomposición siquiera a los niveles salariales previos a la devaluación, que miserables y todo, eran superiores por lo menos en un 35 % a los actuales. Sin embargo estos salarios de entonces daban lugar a que el mismo que hoy encabeza la CGT promoviera mucho más de una protesta.

Para que la superexplotación instrumentada por distintas vías que van desde mayor cantidad de horas trabajadas a incrementos increíbles en los ritmos de producción, no se vea afectada por el “componente salarial”, como denominan los capitalistas a los sueldos con intención de darles un aire de cosa misteriosa comparable a sus sucias contabilidades, en las que registran hechos simples en una jerga cada vez más esotérica.

Para que la acumulación de las grandes empresas se presenten como respetables por el acuerdo “obrero”, linealmente ligado a que sus “entidades profesionales” prestaron acuerdo a que sigan ganando las tremendas

cifras que contabilizan mientras los sueldos alcanzan cada vez para menos de todo.

En fin, para muchas trapisondas, pero de ninguna manera para beneficiar a los trabajadores.

Mientras no haya paritarias libres, con paritarios elegidos democráticamente y con mandato preciso de asambleas de trabajadores, que deban rendir cuenta de toda negociación antes de aprobar un acuerdo, sujetos a remoción por el incumplimiento de sus mandatos; mientras no haya clara idea de que en esa mesa la patronal va a tender trampas directamente negreras y que son personas detestables como todo chupasangre, las paritarias, así encaradas, a

los únicos que les sirve es a los capitalistas. Y no hablemos de que esta conciencia no existe, porque **existió** y porque va a extenderse a este tiempo y a muchos más obreros de los que hoy la tienen. Es tarea de los revolucionarios luchar por este adoctrinamiento básico en la más profunda desconfianza y aversión hacia los patrones.

De otro modo, ilusión más, verdad menos, todo contribuye a esa gran distorsión de la realidad que consiste en suponer que dentro del capitalismo hay posibilidades de cambio. ★

**“TAL VEZ NO REGRESE NUNCA...
PERO LA HISTORIA DIRÁ HASTA DONDE LLEGUÉ”**

Decía una carta de Hermes Santo Peña Torres, el Capitán Hermes que junto al Comandante Segundo (el argentino Jorge Masetti), anduvo en la preparación de la guerrilla del EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo) en el Norte de Salta. En esas tierras cayó el 18 de abril de 1964, muriendo en combate contra la Gendarmería que por entonces era un simple apéndice del Genocida Ejército Argentino.

En nuestro número anterior, cuando realizábamos una pequeña exposición de algunos hechos que contribuyen a conocer a esta fuerza, como parte del conocimiento del enemigo y denuncia de su repugnante catadura, en el artículo “Otra de Gendarmería”, relatabamos el descubrimiento de sus restos enterrados bajo la fórmula clásicas que utilizan los criminales: NN.

Este 12 de Abril fueron enterrados junto a su jefe de siempre, el Che, en Santa Clara, Cuba, y forma parte de ese destacamento de caídos invencibles por el tiempo y los avatares, ese “batallón de refuerzo”, como dicen en Cuba, que rodea al Guerrillero Heroico.

Qué honor ha sido para los argentinos que a sólo 4 años del triunfo de la Revolución Cubana, el entonces Primer Teniente Peña Torres se convirtiera en nuestro Capitán Hermes.

Qué deuda la contraída por los revolucionarios de esta tierra con tal ejemplo de internacionalismo combatiente.

Qué sangre no derramaríamos los que

creemos en la Revolución Socialista para pagar con la honra que nos corresponde.

Cuánto de verdad aprendemos de estos ejemplos luminosos que testifican materialmente lo que aseguraba en sus versos el salvadoreño Roque Dalton, cuando nos llamó a comprender que ser un Revolucionario era superar a los “viejos comunistas” y estar dispuestos no sólo “a dar

la vida, sino a matar por la Revolución”.

Que ninguna palabra es más amplia que la vida de hombres como el Capitán Hermes, es cierto, porque toda palabra es poca para exponer cumplidamente las heroicas batallas que libraron alumbrando un camino tantas veces negado en el pasado y el presente por los “viejos comunistas” que el mismo Roque exponía en sus poemas

que llaman a la reflexión de todo hombre honesto comprometido con la liberación de su pueblo.

Al cabo de un sendero ascendente por el que el pueblo será dirigido a su victoria por su vanguardia política y militar, conscientes de todas las necesidades que en todo caso se reducen a una sola, la Revolución, están estos ejemplos.

La Revolución Cubana comprendía en su ardiente interior que no bastaba con liberar de la opresión imperialista y la explotación capitalista al propio pueblo, ni bastaba con enviar un papel como decía el Che, sino que había que correr la misma suerte de los que luchan en cualquier parte del mundo.

Como si les pareciera poco su solo ejemplo -ya mucho para el mundo y en especial para América Latina- pusieron sus mejores hombres en combate de guerrilla donde fuera necesario.

Casi como si nos debieran la presencia del Che, mandataron a esos mejores hombres a luchar en esta tierra. Hermes le precedió al Che en Argentina, le precedió en América del Sur y el Che no lo desengañó ni aún después de su caída. Que se piense en la caída del Che en Bolivia también desde este punto: glorificó a sus hombres siguiendo la senda trazada y compartió la consecuencia como debe cumplirlo un verdadero combatiente jefe de la vanguardia socialista.

Compañero Primer Teniente Hermes Santo Peña Torres, Capitán Hermes, héroe del “batallón de refuerzo” de Santa Clara. ★



Hermes, a la izquierda, con el Che, en los primeros días del triunfo de la Revolución. Tenía 21 años.

**HASTA LA
VICTORIA**





No lo dicen claramente pero lo saben

Los economistas, abogados de los burgueses, toman en cuenta todas las cuestiones a la manera de justificadores de las políticas que convienen al sector de la clase capitalista que representan. En las disputas internas que se verifican por el reparto de la plusvalía que de conjunto extraen mediante la explotación de los obreros, tienen sin lugar a dudas roces que a veces pasan a mayores, generando enfrentamientos interburgueses que suelen culminar en verdaderas refriegas por el reparto de la torta. Estas refriegas toman las formas de enfrentamientos políticos para ver en manos de quién queda el Gobierno y la custodia del régimen de explotación de conjunto, porque el poder de las clases dominantes no es una abstracción sino una cuestión de ejercicio permanente del mismo. Jamás se produce eso que llaman “vacío de poder”: está en mano de uno u otro sector de las clases dominantes o en tránsito hacia otra clase, como sucede en momentos de crisis revolucionaria cuando un verdadero doble poder se instaura por obra del empuje revolucionario del proletariado y sus aliados.

Mucho tiene que ver con las situaciones que se desatan la prédica -interesada siempre, nunca “objetiva”- de los gestores de “consenso” o, lo que es lo mismo, de los explicadores intelectuales del orden de cosas establecido.

Por más diferencias que existan en torno a cómo y en qué proporción se apropia cada uno de esos sectores de la plusvalía, la preservación del régimen está por sobre todas las diferencias. De cualquier manera y bajo determinadas circunstancias críticas, no falta el que al ver sucumbir sus pretensiones —o la misma existencia— a manos de la competencia, se pelea tanto con los demás que no trepida en apelar a propuestas y medios que ponen en peligro la “estabilidad” y que adquiere primeramente la forma de lo que muchas veces señalan como falta de aporte a la “governabilidad”. Esto ocurre particularmente en los países dependientes, y Argentina es un caso. Es que la relativa debilidad de las clases en estos países hace que al menor amago de crisis económica las cuestiones sociales se agiten hasta que se vuelven tormentas y las crisis políticas se profundizan al máximo con la adopción incluso de métodos de guerra civil.

Al decir esto debemos tener en cuenta como ejemplo, que ha nadie se le ocurre, por más agitación que exista en estos momentos en los países centrales, plantear una “falta de gobernabilidad”.

En cambio, en los países dependientes, los más comunes actos de oposición de más o menos cierto grado de pertinacia y profundidad, hacen que surja rápidamente el latiguillo.

En realidad, las fracciones burguesas se la pasan un tiempo tratando de ganar el Gobierno y otro cuidándolo de la “ingovernabilidad”. Y no puede ser de otra manera. El signo marcado en los documentos estratégicos del Imperialismo a nivel mundial, es que los países dependientes deben ser gobernados en forma dictatorial (es decir sin el tapujo que la democracia burguesa brinda a la dictadura de clase de los capitalistas), y la permanente referencia a la necesidad de lo “sustentable”, de procurar “estabilidad”

o en su caso “governabilidad”, significa, a contrario sensu, que estas categorías son provisorias siempre, y que deben remarcarse permanentemente porque son un mero sustituto de las dictaduras cívico militares o militares directamente. De no ser así para qué machacar tanto con ello. Es una velada manera de hacer que se tenga

En realidad, las fracciones burguesas se la pasan un tiempo tratando de ganar el Gobierno y otro cuidándolo de la “ingovernabilidad”

presente la constante amenaza de otro tipo de dictadura que no es la embozada del régimen democrático burgués.

Es tan notorio que hasta existen premios de la ONU para la “governabilidad”. La segunda ciudad de Argentina, Rosario, tiene un latiguillo de sus mandatarios actuales que es “...premio de las Naciones Unidas a la gobernabilidad”. Es decir, que se luce como un título honorífico el hecho de poder desarrollar “políticas públicas” aceptadas por una población que en un amplísimo porcentaje vive bajo la línea de pobreza o directamente en la indigencia, mientras, por citar algo, la habitan 60.000 analfabetos. Pero hasta estos deben comprender en base a la propaganda masiva, que la ciudad tiene “governabilidad”. Justamente la cuna de los episodios más masivos de expropiación popular y donde primero empezaron a verse los síntomas del Diciembre de 2001, es premio a la “governabilidad”. Justamente. El lugar en que hubo proporcionalmente a la población más muertos en esas jornadas, acredita esa condición.

Como podrá verse, nada tiene que ver el patentamiento con los antecedentes.

Pero en definitiva, cuando se habla en esos términos, se está poniendo el carro delante del caballo. Es decir, que al resultar una categoría independiente de cosas tales como la satisfacción de las necesidades sociales, de las reivindicaciones y de los derechos que ha conquistado tal o cual clase subalterno o tal o cual sector, lo que se señala es que lo que importa es cuan eficaz es la política impuesta como para mantener el control social y político a pesar de cuan ineficaz resulta esa política para satisfacer las necesidades de las masas.

Los economistas han venido desarrollando una serie de teorías sobre el curso de la economía nacional y en ese tren discurren sobre las bondades de los planes en curso. Su aporte parte de desconocer las cuestiones básicas para el “desarrollo humano”, como le llaman ahora. Parten de hacer caso omiso a observaciones básicas como son la existencia o no de un plan de desarrollo industrial en el Sector I, en la industria de base. Por negarse a exponer todo lo necesario que fuera, lo que se da en llamar “perfil del producto bruto interno” (PBI en la vieja denominación que se le daba cuando estas discusiones existían, hoy PIB). Y no es casual.

Para hacerlo es preciso ser tajantes en la resolución de una contradicción básica e insobornable: no hay independencia

económica (aún dentro del sistema capitalista) si no hay desarrollo de las industrias básicas.

El modelo actual es precisamente un modelo que niega la necesidad de desarrollo de esas industrias y muy por el contrario es glorificado como la superación de los problemas de orden tal como la balanza de pagos (hoy inclinada a favor de Argentina por...la exportación de soja), de un superávit fiscal extraordinario (en base a imposiciones regresivas y congelamiento salarial a niveles míseros comparados con cualquier índice pertinente, como productividad del trabajo o rentabilidad empresarial) y así por el estilo.

En este sentido, un amplio frente reaccionario de los analistas de negocios llamados economistas, se conforma de hecho aportando a la “governabilidad” con sus sentencias. El texto siguiente es un aporte hecho desde cierto “progresismo popular” que encarnan algunos economistas, fundamentalmente concentrados en el “Plan Fénix”.

Aceros y caramelos. El economista Jorge

La segunda ciudad de Argentina, Rosario, tiene un latiguillo de sus mandatarios actuales que es “...premio de las Naciones Unidas a la gobernabilidad”. Es decir, que se luce como un título honorífico el hecho de poder desarrollar “políticas públicas” aceptadas por una población que en un amplísimo porcentaje vive bajo la línea de pobreza o directamente en la indigencia, mientras, por citar algo, la habitan 60.000 analfabetos.

Gaggero comentó durante su exposición del último jueves que el desarrollo industrial de los últimos treinta años había logrado superar la dicotomía surgida durante la última dictadura militar, que proponía optar entre la producción de aceros y caramelos: “A la vuelta de la historia hemos realizado el sueño de producir acero y caramelos, pero eso y poco más”, señaló en referencia a Techint y Arcor, dos de las pocas transnacionales que quedan en manos de capitales argentinos

En suma, se queja de que “eso y poco más”, siendo lo que falta una “distribución equitativa” en todo caso. Pero lo grave es que da por resuelta la “dicotomía” entre producción básica y secundaria o terciaria, concluyendo en suma en exactamente lo mismo que Martínez de Hoz. Que sea “lo mismo producir acero que caramelos” (versión Martínez de Hoz) o que no sea válida la “dicotomía” que lleva a “optar”

por alguno de los extremos, es negar la contradicción básica, es decir, que da “lo mismo producir aceros que caramelos”. Dos formas de decir lo mismo.

Vaya uno a saber si lo que dijo es lo que dice el artículo periodístico, pero la verdad es que de cualquier manera, lo tenemos por cierto dados los antecedentes de este progresista sostenedor del “Plan Fénix”, que en realidad no es más que un plan que contribuye a postergar las imprescindibles discusiones sobre las perspectivas de desarrollo de un país, porque la verdad es que todos los debates de los economistas versan desde hace años sobre la coyuntura, como salir de la última crisis y cómo prepararse para la próxima, sin avanzar un milímetro en eso que alguna vez llamaban “independencia económica”, es decir, un proyecto de capitalismo independiente.

No nos preocupa que no lo hagan, porque cuando lo hicieron fuimos los primeros en decir que eso era una falacia más, que en manos de la burguesía no existía ni la más remota posibilidad de capitalismo independiente porque dentro del sistema capitalista mundial cada capitalista ya tiene su lugar asignado y lo único que puede pasar es que lo derrumben para que ocupe el lugar otro, pero que esto no significaría de ninguna manera “liberación nacional” o cosa que se le parezca. Siempre sostuvimos que la liberación es tarea del Socialismo y no que este es consecuencia de aquella.

Lo que decimos es que han abandonado definitivamente el debate sobre “independencia económica”, en consecuencia no les importa ya desarrollo alguno de la industria básica.

Sin embargo esta es una cuestión elemental al momento de caracterizar situación, relación de fuerza entre las clases y por consiguiente carácter del Gobierno incluso. Cuando al actual Gobierno se lo caracteriza por ser fondomonetarista pese a sus boconeadas, no es que lo sea tan sólo por el pago puntual y hasta anticipado de la deuda externa, tampoco por el cumplimiento de innumerables recetas que se reflejan en leyes como las que cercenan derechos obreros o libertad de acción de gobierno, como el caso de las de Responsabilidad Fiscal; ya que estas son manifestaciones prácticas de su atadura a un proyecto que pasa precisamente por mantener relegado el desarrollo de la economía nacional y encomiar práctica y teóricamente la división internacional del trabajo ponderando y aplicando planes económicos meramente agroexportadores, en una renuncia explícita por vía de los hechos a cualquier aspiración de “industrialización” y modificación de lo que los “nacionalistas” mismos denominaron “perfil del PBI” que para dar a luz la “independencia económica” debía tener una figura que denotara claramente el crecimiento de la incidencia de la producción manufacturera y dentro de ella, el predominio de las industrias básicas.

Por eso hablan tan seguido y abundante de cuestiones coyunturales sin llegar al fondo de las mismas, porque saben claramente que han abandonado la ilusión del capitalismo independiente no para rebelarse contra el imperialismo, sino para arrastrarse a sus pies. Pero no lo dicen. ★

La cuestión de las fábricas de pasta de papel en Fray Bentos, más allá de una cuestión ecológica, es atinente al dominio de los recursos, territorio, economía nacional, sistema legal, etc. En definitiva, a la tutela imperialista de amplias regiones. En tal escala de asuntos, los Gobiernos mantienen una puja entre títeres y bufones que luce casi ridícula si se plantea seriamente el problema.

LAS PAPELERAS Y LOS PAPELONEROS

Observando nada más, cualquiera puede preguntarse con absoluta legitimidad ¿por qué dos países “hermanos” no pueden resolver un problema como el de las papeleras?”.

En primer lugar, porque los que están llamados a resolverlo son los Estados Burgueses de ambos países, y entre Estados no hay hermandad que valga porque, precisamente, los Estados en el sistema capitalista son burgueses. Entre burgueses no existe eso que se llama “hermandad”, sino comunidad de intereses generales de clase para sostener el régimen de explotación y paridad entre los más poderosos entre ellos y sometimiento de los más chicos a los más grandes.

Cómo podría entonces resolverse un conflicto que nace porque los más grandes entre ellos deciden poner en marcha nuevas plantas de explotación de recursos primarios y de hombres en algún lugar. La decisión de las empresas pertenecientes a Estados Imperialistas no carece de lógica ni tiene alternativa dentro del marco del sistema capitalista mundial.

Porque dentro de esa lógica del caos que significa ese sistema de permanente crisis, está la destrucción de vastos territorios si fuera necesario para mantener la cuota de ganancia sin destrozarse totalmente el asiento de los propios estados mayores. Entonces, una combinación de necesidad imperiosa de lucro a cualquier precio para no sacrificar su existencia ante la existencia de otros que de cualquier manera harán su negocio si le ganan de mano, y una mínima “planificación” mundial que aconseja que todo lo que destruya tierra y cielo se practique en los países dependientes, los trae inevitablemente a estas tierras dependientes y entre los dependientes, a los países más débiles entre ellos.

El Gobierno del Frente Amplio pero burgués, no tiene ni la más mínima chance de oponerse a los designios que ya estaban establecidos cuando comenzaron a promocionar y desarrollar inversiones en la “industria forestal”. Qué se suponía que se iba a hacer con esas enormes extensiones de bosques de eucaliptos y pinos, precisamente especies de celulosa de “fibra larga”,

única que sirve para hacer papel diario por ejemplo. ¿Acaso suecos de madera como los de los cuentitos infantiles para importar a Holanda?. ¿Acaso muebles, embarcaciones pretéritas como carabelas o algo así, o



juguets por millonadas, o escarbadietes, o...?. Semejante emprendimiento de inversión masiva e internacional es para lo que tiene que ser y punto.

Todavía resuena la propaganda, muy selectiva si, pero muy difundida, que durante los noventa bombardeó la televisión rioplatense incitando, desde una hermosa vista aérea sobre enormes extensiones de bosques verdes a la inversión a través de la compañía Palo Alto—auspiciante de Día D de Lanata, si mal no recordamos— que recalaba muy suavemente que es “invertir en futuro”. Obviamente es en futuro capitalista. Bien, el futuro ya está aquí.

La inversión en forestación tiene una tasa de retorno extraordinaria (de hasta un 20 %). Véase esta otra propaganda en Argentina, que ha fuerza de exenciones impositivas y retornos hizo, dicho también en argentino, pelota la selva de toda una Provincia como Misiones.



Ejemplo: al cabo de 10 años, por cada Peso invertido Ud. recibe entre 3 y 6 Pesos (a valores constantes).

Bajo riesgo y máxima seguridad para el inversor.

La forestación constituye una inversión de bajo riesgo debido, entre otras razones, a:

- **Producto no perecedero: el propietario de la forestación puede elegir el mejor momento para vender su madera, mientras tanto los árboles siguen creciendo.**

- **Demanda mundial de madera en crecimiento. La forestación brinda una excelente expectativa en cuanto al balance de oferta y demanda mundial ya que la demanda de madera crece junto con el aumento de la población y la oferta resulta limitada a la cantidad de tierra disponible.**

- **El mercado de productos forestales supera los US\$ 140.000 mill. (Superior al mercado combinado de cereales y oleaginosas o al de carnes y lácteos)**

- **El comercio internacional de productos forestales opera sin subsidios ni restricciones comerciales.**

Salvo algunas mentirillas (por ejemplo lo

Grandes negocios y dónde hacerlos está fijado por la gran burguesía imperialista, de la cual forman parte sin duda los empresarios que montan sus plantas en Fray Bentos.

La cuestión entonces, está fuera del alcance de los Gobiernos de los países dependientes, y acudir a Tribunales Internacionales es más o menos como ir a pedirle que laude Botnia en particular, empresa que por su dimensión se ha sabido, tiene ganancias superiores en monto anual que el total del Producto Bruto Interno de Uruguay.

En cierta forma, y para esta cuestión, le cabe plena y dolorosamente a este país lo que un escritor nacido allí indicara, eso de la “única oficina pública que se convirtió en República”. Pero a esta altura del desarrollo del Imperialismo ¿no le cabe también a Argentina, destacada pagadora anticipada de 10.000 millones de dólares de deuda externa y otras virtudes por el estilo?.

A todo Estado Burgués sometido al Imperialismo, independientemente del tamaño de la “Oficina”, puede corresponderle.

La solución de este tema no podrá venir jamás de la mano de los gobiernos cipayos, sino de la mano de la lucha obrera y el Socialismo.

Mientras tanto, la lucha popular como la que se representa en los cortes y manifestaciones de Gualaguaychú y Colón, será permanentemente jaqueada por el desvío de los objetivos a vía muerta e incluso por la represión como las de las patotas de comerciantes y gente a sueldos que “limpiaron” el acceso al puente a Paysandú.

Quiere esto decir que no hay que darla?. Todo lo contrario, pero en el marco de ellas es preciso señalar que el camino es un tanto



de los subsidios que, contradictoriamente, en el mismo texto por allí están destacados como una ventaja más, y otros sobre mano de obra, etc.) en general los datos del prospecto son fácilmente corroborables en estudios de organismos oficiales nacionales o multilaterales.

Si bien esto no alcanza para pintar el panorama más o menos completo del despliegue capitalista en este rubro, ni es la intención, lo que queremos destacar es que la cuestión abarca ambas riberas del río Uruguay y que está calculado incluso un mayor despliegue.

El curso de los acontecimientos por los carriles capitalistas está decidido entonces.

más largo, que los objetivos tendrán que ser superiores y que los métodos deben ser mucho más decididos.

En ambas orillas se impone que estas consideraciones sean tenidas en cuenta.

Sin no se desconocen de inmediato los tratados, contratos y todo tipo de acuerdo que imponen condiciones de sometimiento nacional y se procede a la expropiación de las empresas injuriosas sin indemnización alguna, no hay solución alguna ni para la tierra ni para el cielo que destruyen. ★

ALGO AL RESPETO

En el n° 23 de Tendencia, al analizar la Cumbre de las Américas en su aspecto teatral, farsesco, decíamos que los gobiernos cipayos alardeaban en ese escenario pero que a través de innumerables tratados y contratos establecían un ALCA sin ALCA. Los contratos de estas empresas, como tantos otros de Uruguay y de Argentina, contienen todos los elementos leoninos de los convenios que constituyen el ALCA. Las empresas imperialistas están advirtiendo a uruguayos y argentinos que ellos no irán a pérdida y que si por algún motivo en algo perdieran, deberán los Estados reparar el daño. La inviolabilidad de sus negocios, ganancias y cualquier pretensión o privilegio, garantizados por tribunales extranjeros son el rasgo distintivo del régimen que impone el ALCA en un cuerpo de pautas más organizado que hace casi innecesaria en la práctica cualquier cláusula en particular y en cada contrato que ya se torna inalterable. Los juicios ante el CIADI que enfrenta Argentina son una muestra de ese tipo de sometimiento. El ALCA sin ALCA, lo reiteramos, funciona de mil maravillas con la garantía, en este caso, de gobiernos “progresistas y populares”. ★



Gente de palabra

“Los dirigentes de la FUBA, encuadrados en distintas siglas de la paleoizquierda local también denunciaron que el brigadier Cacciatore había designado a Alterini en la intendencia porteña”

Con estas palabras caracteriza el, más que matutino, crepuscular P12 la denuncia de organizaciones estudiantiles sobre nada menos que un genocida –no un mero cómplice- como Atilio Alterini.

Como el artículo trata de una cuestión gravísima, como es el despido por maternidad por parte del Estado de una trabajadora, no exageramos al decir que no era cómplice, sino un verdadero genocida, porque es de la esencia de los genocidas hacer recaer sobre los trabajadores contra quienes han desatado sus planes criminales, una culpa como la de “reproducirse alegremente”, es decir, a costa de licencia paga por la patronal (en este caso, el Estado).

Es de la naturaleza del capitalismo sin tapujos, sostener que ya con el salario debe alcanzar y sobrar para que la clase laboriosa reponga fuerzas y se reproduzca para volver a los puestos de trabajo con las energías reincorporadas y volver a través de sus hijos una y otra y otra vez. Así por milenios, aunque el joven sistema capitalista tenga apenas unos siglos.

No en balde, señala el artículo, que desde su cargo de Director General de Asuntos Jurídicos de la Municipalidad de Buenos Aires (vaya cargo!), Alterini sentenció

“es opinión de esta dirección que sin perjuicio de la eficacia del acto eliminatorio (sic), su baja debe hacerse efectiva a partir de la conclusión de dicho beneficio”. Según Alterini el goce de la licencia por maternidad “constituye un derecho irrevocablemente adquirido”. Por lo tanto “deben abonarse los haberes a la agente, hasta tanto concluya su licencia, momento en el cual cesa su relación contractual, concretándose su baja”.

Y destaca con justeza lo significativo de los términos “**eficacia del acto eliminatorio**”, toda vez que **eliminación, supresión y, obviamente, aniquilamiento (decreto del Presidente Luder de 1975)**, son parte inescindible del lenguaje diríamos “técnico” usual de la Dictadura.

No puede recriminarse al autor de la nota

una proclividad de lingüista abstracto – como el repugnante Grondona que pretende entretener con la etimología y la semántica mientras lanza proclamas de facho cada un segundo por lo menos- pero por eso mismo, por su superioridad en el terreno de su cuidada prosa y sutil direccionamiento, es que se nos aparece a las claras lo que no es casual. Su macartismo adornado, subrepticio y pertinaz.

Quién lea el artículo verá una indudable impugación de Alterini. Verá una clara

O sea que, como reiteradamente lo hace en el ejercicio de su derecho al maccartismo consecuente, vuelve sobre el término “paleoizquierda”, un calificativo propagandístico anti izquierda que no nos vamos a poner a descular muy profundamente ahora, pero que podemos decir se compara a “antiguo”, “pasado de moda”, o directa y claramente: es la traducción que hace este autor dependiente de la Ford yanqui, del término con que se califica en las corporaciones multinacionales de noticias a los que en territorios de los ex Estados

de Viet sNam del Norte, a los liberadores, a los comunistas, a los revolucionarios.

En un folleto editado con todo lujo del Departamento de Estado yanqui, titulado “Why Viet Nam?”, con traducción al castellano que se repartió fundamentalmente en las universidades intervenidas por Onganía, se explicaba “Porqué Viet Nam” a los sudacas. Con la clásica gracia de “los Americanos”, y como para distender y atraer, en una página se hacía una alegre explicación de cómo los marines simpáticamente (mientras los degollaban), reían tiernamente de la ocurrencia de unir nacionalidad con un monstruo jolividense.

En el caso de P12, la cosa empieza a tomar un color bien de operación de la CIA. Fijémonos que en un artículo en que supuestamente el autor y la FUBA marchan en el mismo sentido, al menos en el punto de señalar a Alterini como un miembro de la Dictadura, el autor sigue utilizando el término con soltura, casi indolentemente, como si no implicara agravio sino un simple mote que hasta puede aplicarse a circunstanciales “amigos de causa”. Y en esto reside un peligro mayor que si fuera usado en una abierta confrontación de posiciones.

Nosotros, que hemos sufrido todas las consecuencias que acarrear las campañas de propaganda maccartista, sabemos que los descalificativos son efectivos a fuerza de machaque, que es lo que viene haciendo este autor sistemáticamente, y es necesario estar advertidos y advertirlo.

Una cosa son las diferencias y las consecuentes caracterizaciones, que por agresivas que sean entre organizaciones militantes son tolerables incluso entre polemistas del mismo rango activo, y otra son los cuños de los capaces de hacer pasar las famosas “acciones psicológicas” bajo cualquier apariencia de “progre” o “popular”.

En este caso, el “amigo” (subrepticamente norte) americano, vuelve a la carga con la perfidia que implica ponerse a la par en el mismo cuestionamiento mientras persiste en el método de la descalificación casi amablemente. ★



descalificación de la Unión Cívica Radical por su apoyo a Alterini y una mediana observación a los peronistas que lo apoyan mientras el Ministro del Interior Fernández compensa porque no manda desalojar por sí, sino que lo haría a pedido del actual rector de la UBA, los edificios que ocupa el estudiantado.

Y acá viene el punto y debemos volver a la transcripción del primer párrafo, donde aún coincidiendo con las denuncias estudiantiles, dice que : **Los dirigentes de la FUBA, encuadrados en distintas siglas de la paleoizquierda local también denunciaron...**”.

Obreros resistían la restauración capitalista: **conservadores.**

Nuestra organización, porque hace culto de las buenas tradiciones de las organizaciones de los años 60 y 70; siempre se ha preocupado por esta imposición de palabras que pretenden sustituir por descalificativos el lenguaje común y corriente, pero a la vez materialmente cierto. En el número 1 de *Tendencia* ya le dedicamos a esta cuestión un artículo no muy extenso, en el que aclarábamos por ejemplo, la imposición del término **viet cong** (mono vietnamita, o sea, una alusión sin sutilezas a King-Kong) con que identificó la maquinaria de comunicación de masas a los combatientes

Fe de erratas

En el número anterior de *Tendencia* cometimos un lamentable error al titular el artículo sobre los fallidos “acuerdos de precios” de la carne.

Acompañando la foto que reproducimos pusimos “Rito de Lázari aconseja” cuando en realidad corresponde “Lito” ya que la señora Lázari se llama en realidad Lita. Echa la aclaración cabe decir que el contenido de la misma sigue absolutamente vigente y la única novedad para agregarle a la crítica al consejo del Presidente (no coma carne) es que ahora se largaron a perseguir carniceros como si fueran los dueños de Quick Food o Swift.

Los precios, en tanto, no bajan ni a cañonazos, porque a los formadores reales de precios no se les toca un pelo y hasta se dan el lujo de despedir obreros ★



COMUNICADO DE RESOLUCIÓN

Hemos coleccionado tres versiones de La Internacional, nuestro himno indiscutido como militantes internacionalistas. El objeto es que en el conocimiento y comparación aumente nuestra cultura revolucionaria también incorporando los sentidos que el arte proletario da a los actos de los hombres. Muchas veces los compañeros, en nuestra ignorancia, nos vemos obligados a hablar de cosas trilladas, productos del sistema capitalista, y aunque nada del modo de producción vigente despreciamos cuando sirve a la humanidad, de ninguna manera podemos desconocer que con el sepulturero del sistema mismo, nace el arte del sepulturero, que por ser el llamado al entierro de todas las injusticias se convierte en el feliz partero de un futuro sin clases, sin explotación ni opresión. Y por lo tanto canta. Canta hoy con un tono casi trágico y extraordinariamente épico. Tal vez las canciones suenen a casi sombrías. Puede ser, para la ligereza con que el sistema nos acomoda el alma a las cosas más triviales, puede ser que así se sienta. No obstante, no es el caso de La Internacional, que conmueve por ser un grito de lucha desde la música misma, un himno proletario en la guerra de clases que se identifica aún sin conocer la letra. En cuanto podamos iremos agregando a la colección más canciones y esperamos poder cumplir con esta promesa con el aporte de los compañeros. Ya veremos que esto que más arriba decíamos no es tan así. Las cumbias bolivianas de la guerrilla, el son cubano, algunas folk norteamericanas, uruguayos que milonguean la lucha seriamente rientes a veces, en fin, no sólo América sino en todos los continentes encontraremos la canción como el estímulo más a mano en momentos muy duros. Los compañeros que han estado presos bien lo saben. Centralicemos entonces toda la producción artística que podamos, hablemos tan versadamente del arte de los revolucionarios como del rock o del tango "normales" digamos, por mencionar géneros y no contenidos (que también los hay desde contestarios hasta revolucionarios), y comencemos pensando que en el vértice de una montaña de palabras cantadas se encuentra La Internacional, lo que no le quita valor a nada, sino que le da sentido a todo. Hasta los religiosos saben lo importante de la canción y ya en los Evangelios -esos bellos cuentos actualizados cada tanto por descubrimientos realmente de película- hay un apóstol que dice una verdad extraordinaria, ya que el rezo es una parte de la prensa y propaganda de las sectas: "el que ora cantando, ora dos veces". Demás está decir que somos de los pocos que han publicado la obra de Pottier y Degeyter en su periódico casi como un Editorial más, lo que habla de que esta minuta no es una ocurrencia simplemente. Es más, hemos publicado la partitura y además el discurso de Lenin sobre Eugenne Pottier. Lo único que nos falta es aprobar lo que nuestra sana costumbre subversiva ha sancionado ya, y ahora resolvemos: se tendrá como Himno de nuestra organización, La Internacional, cuya letra original de Eugenne Pottier se cantará toda vez que corresponda al honor de la Clase Obrera y de los revolucionarios, a su identidad y a la reafirmación ritual de los principios según se necesite. La presente resolución no es obstáculo para la incorporación de otras canciones al orden de nuestra fuerza, tales como un Himno particular de la misma, para un destacamento o unidades, siempre y cuando no contradigan la tradición proletaria que encarna La Internacional y que destaca la interpretación de Lenin. CdeD, mes de la Revolución bolchevique. ★

NdeR: se publica solamente la letra aprobada por la resolución. Las otras 2 versiones mencionadas disponibles por pedido a nuestro correo.

LA INTERNACIONAL

Este himno de los trabajadores de todos los países está compuesto por dos artistas franceses: Pedro Degeyter (1848 - 1932) es el músico, Eugenio Pottier (1816 - 1887) el poeta. Los dos eran obreros: El primero se ganaba el sustento trabajando como tallista en madera. El segundo fue pasante de escuela, dependiente en una papelería y dibujante de tejidos. Este canto expresa con sencillez la consciente solidaridad del pueblo trabajador y hace vibrar por su letra y por su música a todos los proletarios del mundo. Escrito en 1871, permaneció ignorado durante mucho tiempo. Cantose primero, solamente por algunos militantes de Lila, en julio de 1888, en una fiesta organizada por la Cámara sindical de vendedores de periódicos. Fue popularizado después en los Congresos Socialistas de 1886 y 1889, y más tarde en todos los Congresos internacionales. Hoy es el canto oficial de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. (Carlos Palacio, "Colección de Canciones de Lucha")

¡Arriba, parias de las tierras
¡En pie, famélica legión!
Atruenas la razón en marcha:
es el fin de la opresión.
El pasado hay que hacer
años.
¡Legión esclava, en pie, a
vencer!
El mundo va a cambiar de
base.
Los nadie de hoy todo han
de ser.
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional
Ni en dioses, reyes ni tribu-
nos,
está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano
caiga
y el mundo siervo libentar,
soplemos la potente fragua
que al hombre libre ha de

forjar.
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional
La Ley nos burla, y el Es-
tado
opprime y sangra al produc-
tor;
nos da derechos ilusorios
no hay deberes del señor.
Basta ya de tutela odiosa.
que la igualdad ley ha de
ser:
«No más deberes sin dere-
chos,
ningún derecho sin deber».
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional
Agrupémonos todos
en la lucha final
el género humano
es la Internacional

Tendencia Marxista Revolucionaria

